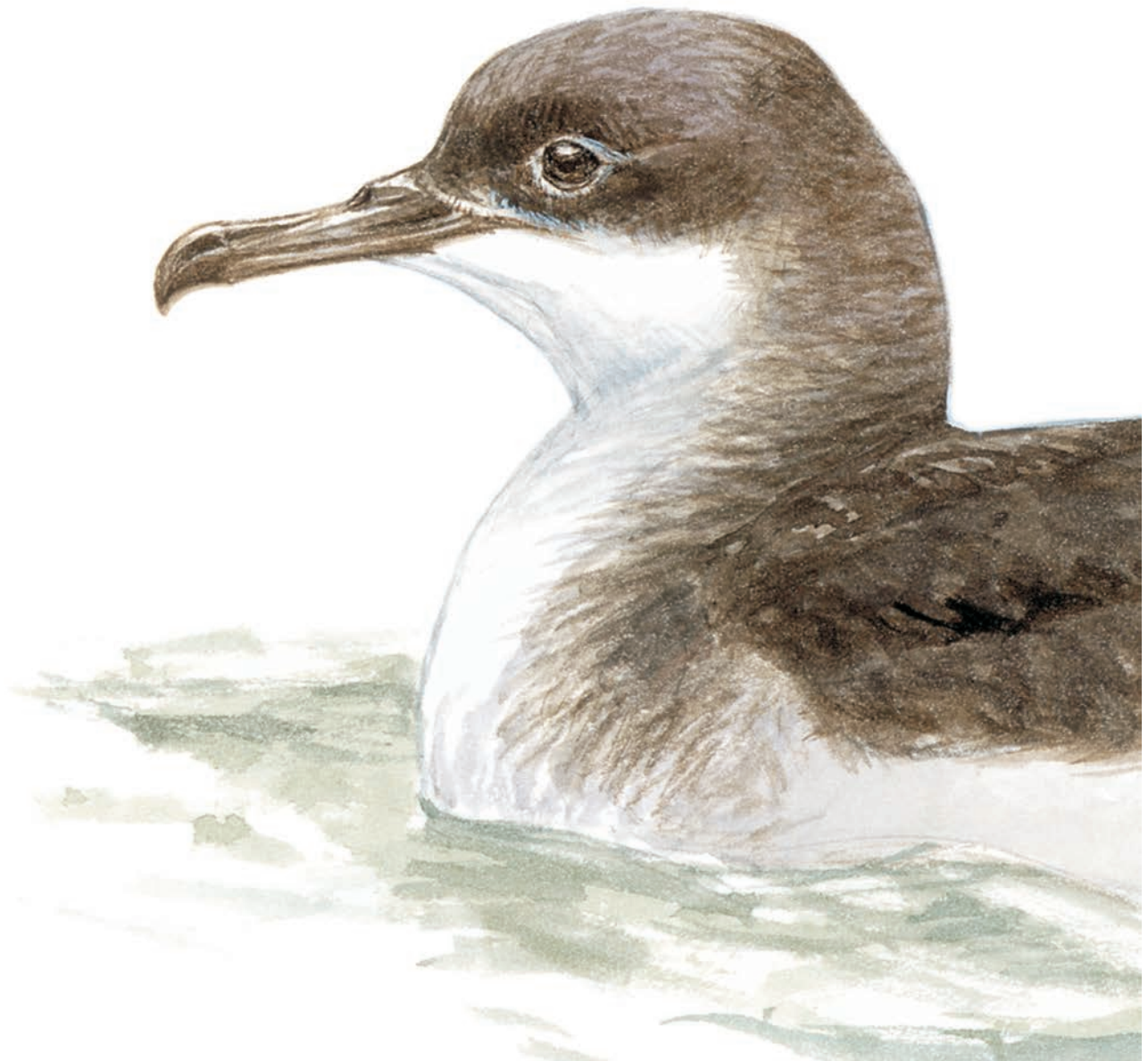




La pardela balear

y la identificación de las pardelas de las costas ibéricas



Textos

Ana RODRIGUEZ, Miguel McMINN y Joan MAYOL

Ilustraciones

Juan VARELA

Fotografías

Francisco ALBURQUERQUE (*pág. 2*) y Miguel McMINN (*pág. 5,6,22*)

Diseño y Maquetación

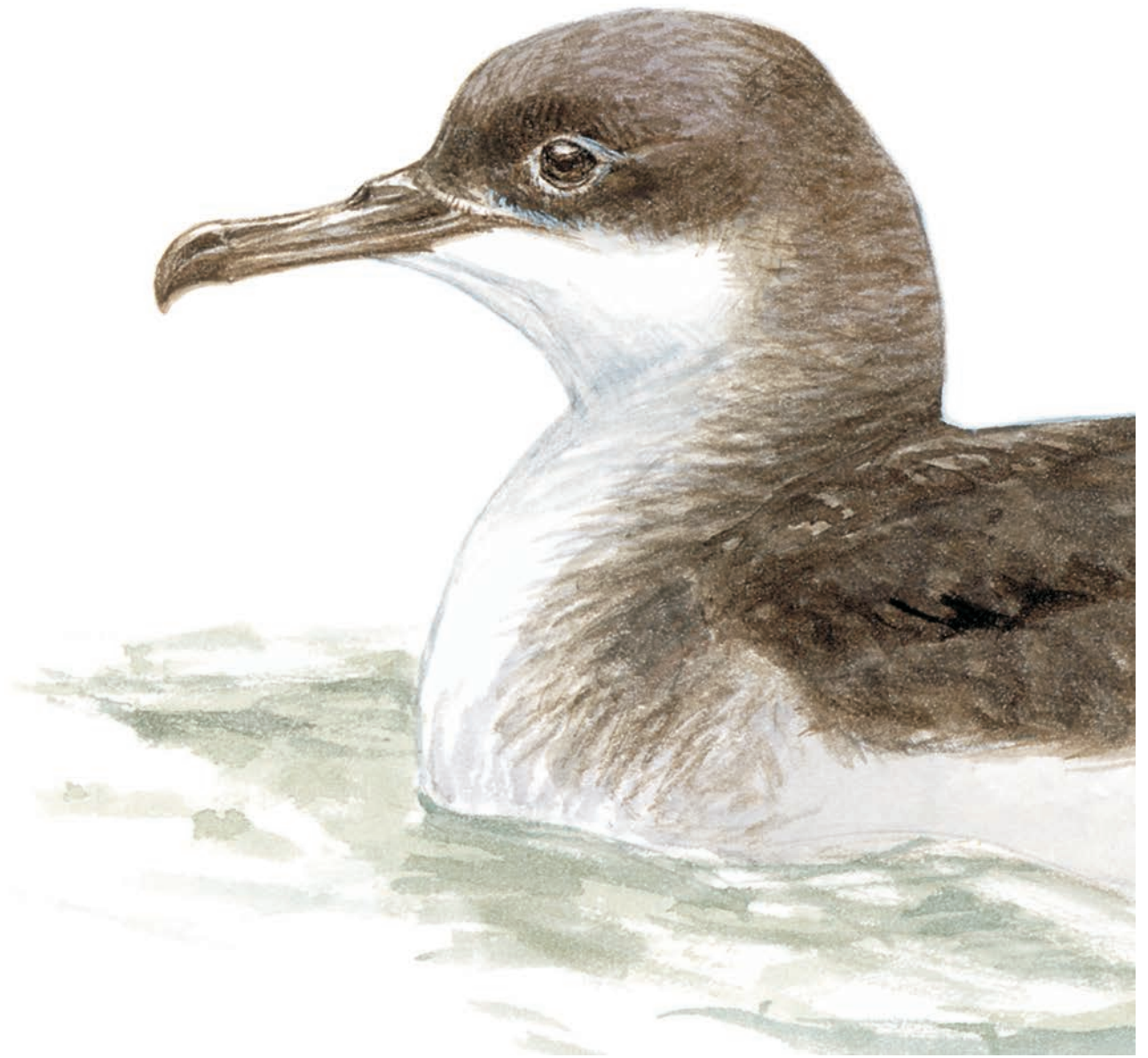
Sergio ARRANZ y Eduardo SUAZO

Realización y Producción

Tragsa y Tragsa Dirección Técnica

Nuestro agradecimiento a Andrés Bermejo y Gorka Ocia por su colaboración.

© Dirección General para la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente. 2005.

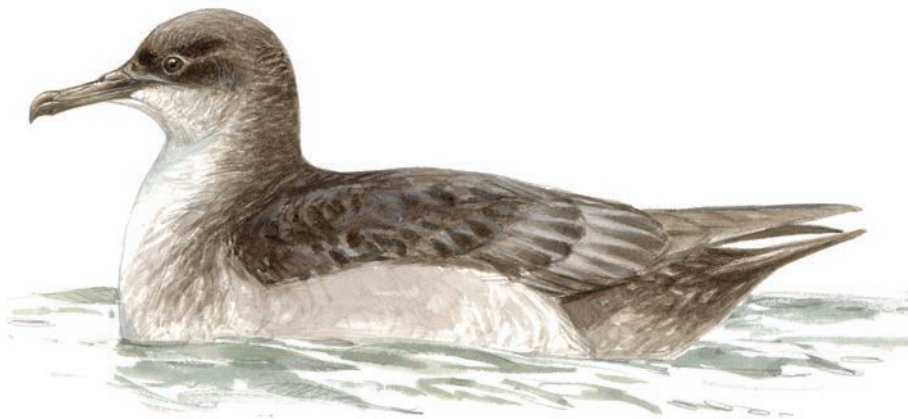


1. Introducción

La pardela balear (*Puffinus mauretanicus*) figura en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas en la categoría de “*En Peligro de Extinción*” (Orden Ministerial de 10 de marzo de 2000). En junio de 2005, la Comisión Nacional de Conservación de la Naturaleza aprobó la Estrategia de Conservación de esta especie, que se une al II Plan de Recuperación del Govern de les Illes Balears.

La determinación de la pardela balear como especie diferenciada de la pardela mediterránea (*Puffinus yelkouan*) supone una mayor prioridad de conservación, ya que resulta ser endémica de nuestro país, con una población de apenas 2000 parejas.

Los problemas que surgen a la hora de identificar a la pardela balear, han hecho que nuestros conocimientos sobre esta ave fuera de su área de nidificación sean más bien escasos. Con el esfuerzo de observadores cada vez más capacitados, se obtienen nuevos datos sobre sus zonas de alimentación y sobre su dispersión post-nupcial. Este manual pretende facilitar la identificación de las pardelas en el Mediterráneo y en el Atlántico Norte, tanto a los observadores expertos (que encontraran detalles bien sabidos), como a personas que se inician en la observación de aves marinas, que no deben desanimarse ante ciertos detalles que a primera vista parecen algo complejos. La paciencia y experiencia son imprescindibles, y más eficaces si podemos compartir la visión de las pardelas con un observador experimentado. Una manera de hacerlo es participar en los recuentos periódicos que las administraciones locales y los grupos conservacionistas realizan a lo largo de toda la costa de la Península y del Archipiélago Balear.



Pardela Balear

2. Los géneros *Puffinus* y *Calonectris*

Las pardelas pertenecen al orden de los Procellariiformes, constituido exclusivamente por aves marinas: pardelas, petreles, paños y albatros. Existen entre 15 y 20 especies de pardelas del género *Puffinus* (no todos los especialistas consideran válidas todas la especies) y 2 del género *Calonectris*. Hay especies de este orden en todos los mares y océanos del planeta, aunque preferentemente viven en aguas frías de las regiones templadas.

El género *Puffinus* agrupa pardelas de tamaño medio, con diversos rasgos comunes. Probablemente se originó a partir de varias líneas evolutivas, y en cierta forma, el género *Puffinus* es un cajón de sastre que incluye aves con rasgos morfológicos similares.

Un rasgo característico de las pardelas es su pico largo y estilizado, provisto de tubos nasales (el rasgo más distintivo de los Procellariiformes), cuyas aberturas están dirigidas dorsalmente. En una visión lateral, su perfil externo está biselado, a diferencia de otros Procellariiformes, donde la abertura es craneal y de borde externo en ángulo recto.

Las aves del género *Puffinus* son de tamaño mediano o pequeño y de colores apagados. Las regiones dorsales suelen ser pardas o negruzcas y las ventrales, blancas o pardo claras. Las alas son largas y puntiagudas, siendo la décima primaria la más larga.



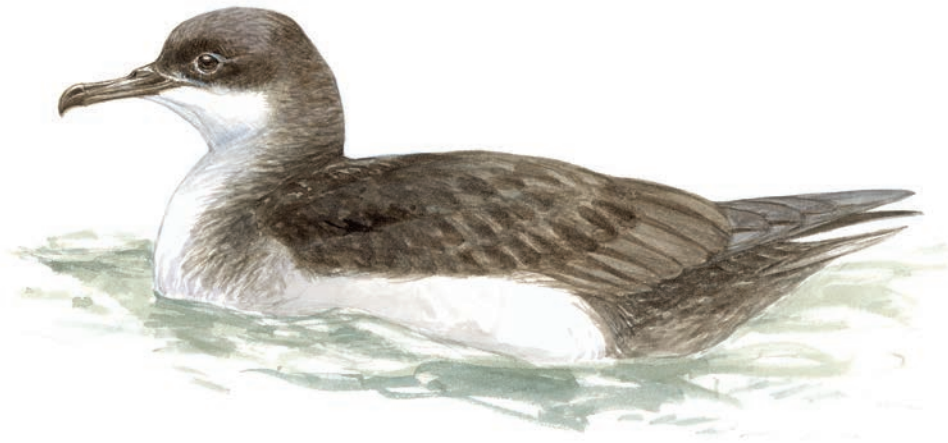
Pardela Balear



Pollo de pardela balear

La lengua es estrecha y está provista de espinas córneas, que actúan como los barbos de un anzuelo, permitiendo la retención de los escurridizos peces. Esta adaptación no está presente en las pardelas del género *Calonectris*.

El tarso de *Puffinus* está comprimido lateralmente y presenta un borde anterior muy estrecho. Su grado de compresión es variable dentro del grupo y muestra una tendencia a incrementarse en las especies más buceadoras, como es el caso de la pardela balear.



Pardela mediterránea

Se sumergen con un breve impulso de sus patas palmeadas. Cuando quieren ganar profundidad o perseguir un pez, usan las alas como remos y para obtener mayor efectividad, disminuyen la superficie de las mismas plegándolas parcialmente formando una "M".

Volando sobre el mar, las pardelas se encuentran en su verdadero dominio. Despegan siempre cara al viento y en situaciones de calma, se ayudan con una breve carrera palmeando la superficie. Vuelan siempre a poca altura, alternando el planeo con profundos aleteos, conducta muy característica que facilita una primera diagnosis y permite distinguirlas de otras aves marinas como las gaviotas, los págalos o los alcatraces. Si hay algo de oleaje, las pardelas se abaten a cada banda, mostrando alternativamente el vientre y el dorso. En un ciclo, cortan con la punta del ala el seno de una ola para luego ascender hasta la cresta y volver a caer en el siguiente seno por la banda contraria.



Pardela cenicienta

Cada cierta distancia, las aves ganan impulso con aleteos profundos y rápidos, aunque esto es innecesario si el viento es fuerte, es entonces cuando el planeo es continuo.

Sólo se acercan a tierra para nidificar. Algunas especies ocupan las colonias varios meses antes de la puesta. Las relaciones de pareja suelen ser de por vida y el cortejo, largo y complicado. Las aves vuelven año tras año, no solamente a la misma colonia sino también al mismo nido.

La presencia de depredadores condiciona la elección de las colonias de nidificación y los hábitos de las pardelas. Gaviotas y págalos han provocado que sean nocturnas y nidifiquen en cuevas o madrigueras. Las especies tropicales, que viven en islas oceánicas sin depredadores, son diurnas y nidifican en el suelo.

3. La pardela balear. Sistemática

La clasificación del género *Puffinus* es compleja y no todos los especialistas coinciden en sus detalles. En el Atlántico noroccidental y la Macaronesia, nidifican dos pardelas muy parecidas, que se distinguen claramente de las mediterráneas. La pardela pichoneta, *Puffinus puffinus*, es un ave de dorso muy oscuro y vientre blanco, que nidifica desde las islas Feroe hasta las Canarias. En la Macaronesia, nidifica la pardela chica, *Puffinus assimilis*, muy parecida a la pichoneta pero de menor tamaño y plumaje más blanco.

Los dos *Puffinus* del Mediterráneo son morfológicamente muy semejantes, de plumajes pardos y alas más cortas, muy diferentes a las atlánticas. La pardela mediterránea, *Puffinus yelkouan* se extiende desde la costa francesa hasta las pequeñas islas del Mar Jónico. La separación entre las dos especies es bastante reciente en términos evolutivos y existen evidencias sólidas sobre un origen común a partir de un ancestro del Atlántico.

La identidad específica de la pardela balear ha sido objeto de debate prácticamente desde su descripción por el ornitólogo Lowe en 1921. Los primeros estudios biométricos y morfológicos de las pardelas mediterráneas, realizados por Mayaud en los años 30, las distinguen claramente de las del Atlántico. Este autor consideró que las dos formas mediterráneas estaban estrechamente emparentadas, hecho comprobado recientemente mediante técnicas moleculares.

En los años 50, se intentó ordenar la confusa sistemática de las pardelas oscuras de tamaño mediano agrupándolas en una sola especie y dando rango subespecífico a las distintas formas geográficas. A finales de los 80, se cuestiona esta clasificación, excesivamente simplista, y se considera a las pardelas del Mediterráneo como especies distintas de la pichoneta atlántica. En la misma época, se descubren fósiles de pardelas extinguidas en las Canarias y las Baleares, y se incrementa la complejidad del árbol evolutivo de las pardelas del Paleártico occidental. Ya en los 90, los estudios moleculares y las evidencias morfológicas y ecológicas demuestran que, la pardela mediterránea y la pardela balear son especies distintas, aunque muy próximas.

4. Distribución histórica

Es difícil imaginar hoy por hoy que la isla de Ibiza albergó, probablemente, la mayor colonia de pardelas del Mediterráneo. Esto sucedió antes de la ocupación humana, y se conoce por el hallazgo de numerosos yacimientos que nos muestran una fauna muy diferente a la actual, sin mamíferos terrestres y dominada por las aves. Hay restos de colonias en varios puntos de la costa e incluso situados a más de un kilómetro de la misma. Los más recientes están datados en la última glaciación, cuando las islas de Ibiza y Formentera estaban unidas.



Acantilados de La Mola (Formentera)



Cráneo subfósil de pardela balear (Ibiza)

Gracias a los registros arqueológicos sabemos que cuando se produce la colonización humana, hace unos cinco mil años, los primeros pobladores las cazaban para comerlas. El consumo humano y la introducción de depredadores terrestres fueron los responsables de la extinción de aquellas colonias. Las aves buscaron entonces refugio en zonas más seguras, como los islotes y los acantilados de la vecina isla de Formentera.

5. Amenazas

Como protección de los depredadores, la pardela balear nidifica en cuevas o grietas. La mayor colonia conocida (entre 150-200 parejas) se sitúa en una cueva costera del oeste de Mallorca, formada por varias cavidades conectadas. Se sabe de grandes cavidades en Formentera y norte de Ibiza, que albergaban también grandes colonias.

La captura para consumo humano, frecuente hasta los años 70 en Formentera, está estrictamente prohibida, por lo que en la actualidad la principal amenaza para la especie son los depredadores introducidos. Los gatos asilvestrados o domésticos y la rata negra, *Rattus rattus*, pueden causar graves impactos sobre las colonias. En el año 2000, un solo gato mató en pocos días más de 20 pardelas adultas en la colonia de La Mola de Maó

(Menorca), poco menos de la mitad del total de la colonia. En La Mola de Formentera también se ha comprobado el efecto de los felinos, así como en Cabrera. Los estudios directos son difíciles, ya que muchas colonias se encuentran en cuevas de acantilados de difícil acceso para los ornitólogos, pero desgraciadamente, no para los gatos.

El principal proyecto para la conservación de la pardela balear es la erradicación de los depredadores de las colonias de nidificación. Se realizan campañas de captura de gatos en Formentera, Cabrera y Menorca y se pretende la desratización total de los islotes donde crían estas aves.

Pero hay también amenazas en mar abierto, siendo una de las más importantes la contaminación por petróleo. Debido a su carácter gregario, las pardelas son muy vulnerables a los derrames accidentales de crudo. La ruta de migración de la pardela balear pasa frente a Galicia, donde por desgracia, se han producido varios accidentes de este tipo, el más reciente el del *Prestige*, que tuvo lugar a pocas semanas del paso por aquellas aguas del grueso de la población mundial de pardela balear. Si hubieran coincidido, la catástrofe hubiera sido aún mayor.

Hay indicios de la existencia de otras causas de mortalidad no natural que están siendo evaluadas. Una de las más preocupantes es la captura accidental en artes de pesca.



Adultos de pardela balear depredados por un gato en la La Mola de Maó (Menorca)

6. Ciclo anual y movimientos

El conocimiento del ciclo anual de la pardela balear es cada vez más completo, sin embargo, faltan aún muchos datos sobre sus desplazamientos. Los últimos datos parecen indicar que no existe un patrón migratorio definido y que las aves pueden cambiar cada año sus zonas de alimentación postnupcial. Existe poca información sobre los desplazamientos de las aves juveniles y no reproductoras. Lo que ya sabemos es que la pardela balear puede llegar a verse en el Atlántico prácticamente todo el año y que solamente desaparece de las islas Baleares en el mes de agosto.



Distribución de la pardela balear

7. La identificación

Una de las principales dificultades que se le plantea al observador es, la variabilidad del plumaje de las pardelas del Mediterráneo. En la mediterránea, la variación de coloración y tamaño es geográfica, y sigue una clina longitudinal de este a oeste. Las aves orientales son más pequeñas y contrastadas que las occidentales, siendo éstas las que se confunden más fácilmente con la pardela balear, con la que se mezclan con mayor frecuencia.

Otro de los problemas asociados a la observación de pardelas es la variación aparente debida a la luz. La visión de la coloración, tanto dorsal como ventral, cambia en función de la nubosidad, la hora del día y la estación del año, que influyen en nuestra percepción de los colores. La luz intensa permite apreciar los tonos pardos, sin embargo un cielo cubierto nos permite apreciar mejor los contrastes. El estado de la mar y la fuerza del viento hacen cambiar la forma de vuelo de las aves: con mucho viento no batan tanto las alas y el vuelo es rápido y preciso.

La muda y el desgaste del plumaje dorsal es uno de los factores que más confunden a los observadores. Según la regla de Gloger, las pardelas de las regiones más frías tienen plumajes más oscuros y contrastados que las que viven en aguas cálidas. Uno de los mejores ejemplos de esta regla es la pardela pichoneta y la pardela balear. El plumaje de la pichoneta sufre un desgaste menos marcado que el de la balear; con el tiempo, el color negro de la primera pierde su brillo y se convierte en un pardo negruzco. El desgaste en la balear es muy marcado y el tono pardo oscuro del dorso se aclara rápidamente. A principios de invierno, con el plumaje recién mudado, todas las aves son muy oscuras y las zonas inferiores parecen ser más claras. La fuerte insolación del Mediterráneo desgasta rápidamente los pigmentos oscuros. En el mes de mayo, los adultos reproductores tienen el dorso pardo con zonas más claras en las cobertoras. Unos meses antes, estas mismas aves, con su plumaje recién mudado, podrían confundir incluso al más experto de los observadores que podría haberlas tomado por orientales.

La edad es otro factor a tener en cuenta a la hora de identificar. Los volantones del año tienen el plumaje más oscuro y grisáceo que los adultos. El vientre suele ser muy oscuro debido a los bordes grises de las plumas. Los juveniles de pardela mediterránea pueden ser algo oscuros y es relativamente fácil confundirlos con las pardelas baleares.

La identificación de una pardela solitaria suele ser siempre compleja y puede frustrar al observador no iniciado. Incluso un experto puede dar por imposible la identificación de un ave aislada en condiciones de observación desfavorables. El carácter gregario de las pardelas puede facilitar la identificación. Las aves suelen viajar juntas y esto nos permite comparar al mismo tiempo más de un individuo. Cuando vemos un bando de aves con rasgos morfológicos homogéneos, podemos intentar hacer una identificación precisa. Si vemos un ave muy contrastada, con el vientre blanco volando en un grupo de pardelas de vientre oscuro, lo más seguro es que estemos observando un bando de pardela balear y que el individuo claro sea una de ellas. La zona de observación y la época del año también son importantes. Durante la temporada de cría la pardela balear es común cerca de las Baleares. Más al norte, en el Golfo de León, la pardela más común es la mediterránea.

En los grupos mixtos, las diferencias de tamaño y de forma de volar son muy útiles para la identificación. El tamaño sólo es útil si podemos comparar un ave enigmática con otras pardelas, ya que la comparación directa nos puede sacar de dudas. Distinguir ambas especies por la forma de volar es mucho más difícil, y requiere de una gran experiencia. Como ya se ha dicho, el estado de la mar y la velocidad del viento condicionan el vuelo, de forma que sólo si pueden compararse ambas especies, en las mismas condiciones, esta distinción puede considerarse segura.

Se ilustran diferentes plumajes de las especies. La variación de coloración observada en la pardela balear es gradual y en realidad no hay distintas morfologías tipo o fases. Para facilitar la identificación, se han incluido tres formas de pardela balear y dos de mediterránea, aunque también se observan formas intermedias. Se ilustran también otras pardelas que se observan en el Mediterráneo (pardela cenicienta) y Atlántico (pichoneta, sombría y cenicienta), indicando en cada caso los principales rasgos de plumaje, tamaño y morfología que permiten la identificación.

Pardela Balear *Puffinus mauretanicus* Lowe, 1921

Castellano: Pardela Balear

Baleares: Virots Petit

Otros nombres: Baldritxa, Baldritja, Virots, Baldritja

Petita, Capellà y Guai-guai

Catalán: Baldriga Balear

Gallego: Pardela Balear

Euskera: Gabai Mediterranearra

Inglés: Balearic Shearwater

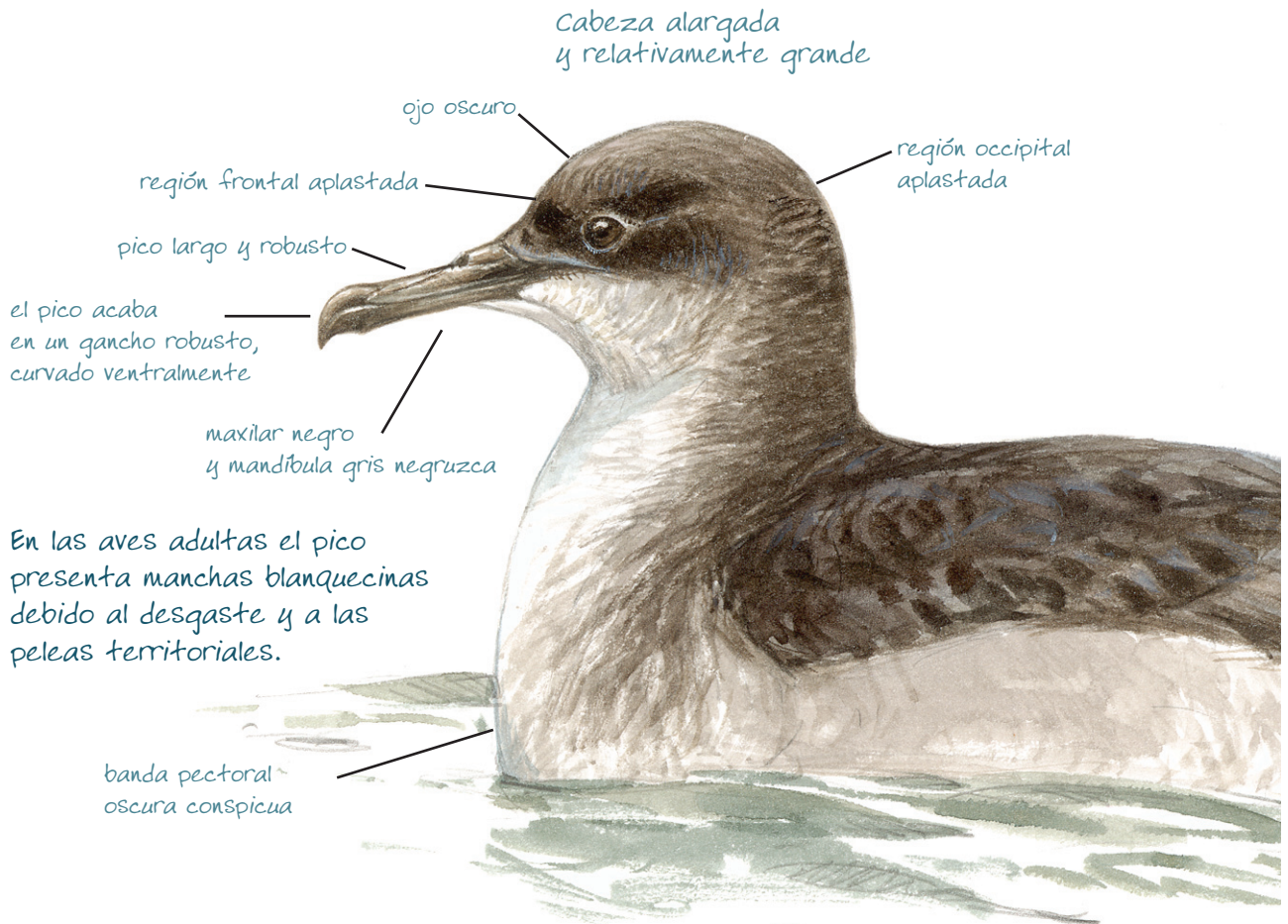
Francés: Puffin des Baléares

Portugués: Pardela do Mediterrâneo

Ave de color pardo y vientre oscuro.

Más grande y corpulenta que la pardela mediterránea y la pardela pichoneta.

Separación difusa y gradual entre el dorso y el vientre.



Longitud total: 35-40 cm.

Envergadura: 80-93 cm.

Longitud ala: 240-262 mm.

Longitud cola: 68-80 mm.

Longitud cabeza y pico: 81,32-97,31 mm.

Longitud pico: 34,68-38,44 mm.

Peso: 385-600 g.

Zonas de nidificación

Baleares: Formentera, Ibiza, Menorca, Mallorca y Archipiélago de Cabrera.

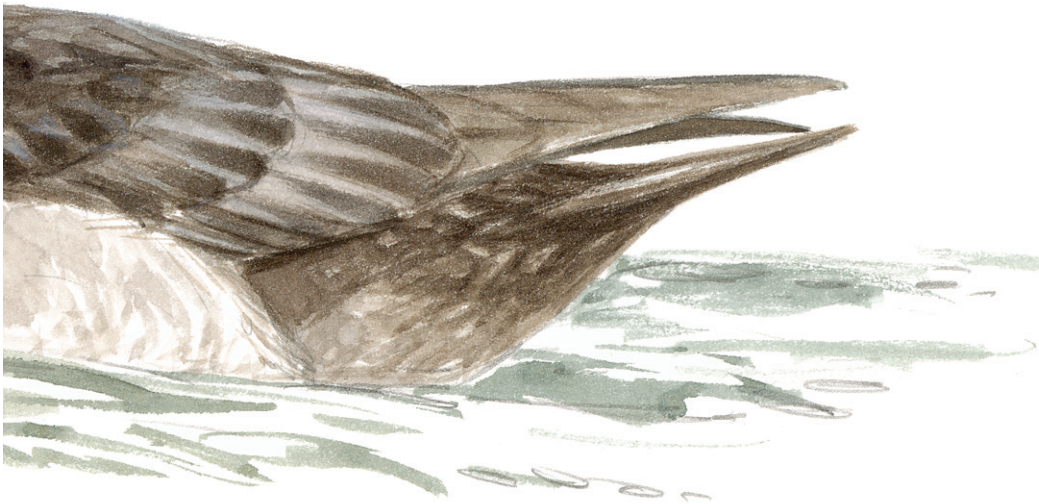
El plumaje del dorso es de color pardo oscuro, con tonos negruzcos en los individuos con plumaje nuevo. A partir de abril el plumaje se decolora rápidamente a un tono pardo claro.

La pardela balear es un ave que se desenvuelve con gran soltura bajo el agua.

Se desplaza bajo el agua con el impulso de las alas, de un modo similar a los pingüinos. Las alas se pliegan a la altura de la muñeca hasta adoptar la característica forma en M.

El impulso con las patas es secundario; sirven para realizar cambios bruscos de dirección cuando bucean y para nadar sobre la superficie del mar.

Durante la muda el dorso parece un mosaico de zonas claras y oscuras; la muda puede comenzar en mayo y prolongarse hasta el mes de febrero del año siguiente.

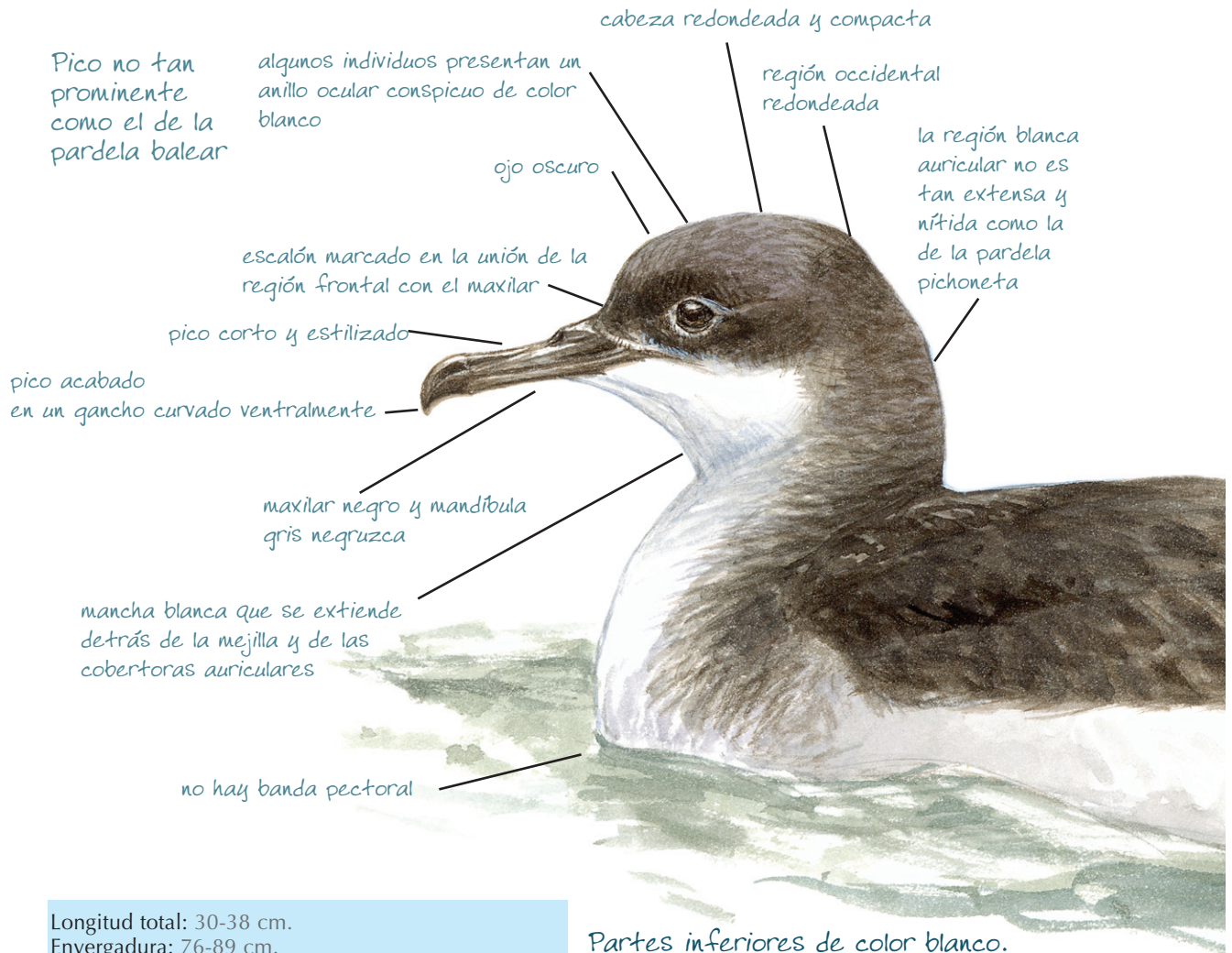


Patas comprimidas lateralmente y pies palmeados. La cara lateral externa es de color negro y la cara interna es gris blanquecino y rosado. Las membranas son rosadas con bordes negruzcos.

Pardela Mediterránea *Puffinus yelkouan* (Acerbi, 1827)

Castellano: Pardela Mediterránea
Balears: Baldrítja Mediterrània
Catalán: Baldriga Mediterrània
Gallego: Pardela Mediterránea
Euskera: Gabai Mediterranearra
Inglés: Yelkouan Shearwater
Francés: Puffin Yelkouan
Portugués: Pardela do Mediterrâneo

Coloración parecida a la pardela pichoneta, sin embargo, las poblaciones occidentales son más parecidas a la pardela balear



Longitud total: 30-38 cm.
Envergadura: 76-89 cm.
Longitud ala: 224-256 mm.
Longitud cola: 64-79 mm.
Longitud pico: 32-38 mm.
Peso: 330-485 g.

Zonas de nidificación

Mediterráneo Occidental: Francia e Italia.
Mediterráneo Oriental: Malta, Croacia, Turquía, Grecia.
No se conocen todas las localidades de nidificación.

Partes inferiores de color blanco. Se observa una gran variabilidad individual, pero el blanco siempre es predominante. Las aves de las poblaciones occidentales son algo más oscuras en su región ventral que las del Mediterráneo oriental.

Plumaje del dorso de color pardo oscuro. A lo largo del año el plumaje se decolora rápidamente y adquiere una tonalidad más clara. Las tonalidades dorsales de la pardela mediterránea son más oscuras que las de la pardela balear. Hay que ser cautos ya que la coloración dorsal varía a lo largo del año según el grado de desgaste. Otro factor a tener en cuenta es la calidad de la luz. El color varía considerablemente entre un día nublado y uno soleado.

Menos corpulenta que la pardela balear, aunque hay cierto solapamiento con algunos individuos de talla pequeña. Su tamaño es parecido al de una pardela pichoneta. Las aves orientales son más pequeñas que las occidentales.

Contraste muy marcado entre la coloración dorsal y la ventral

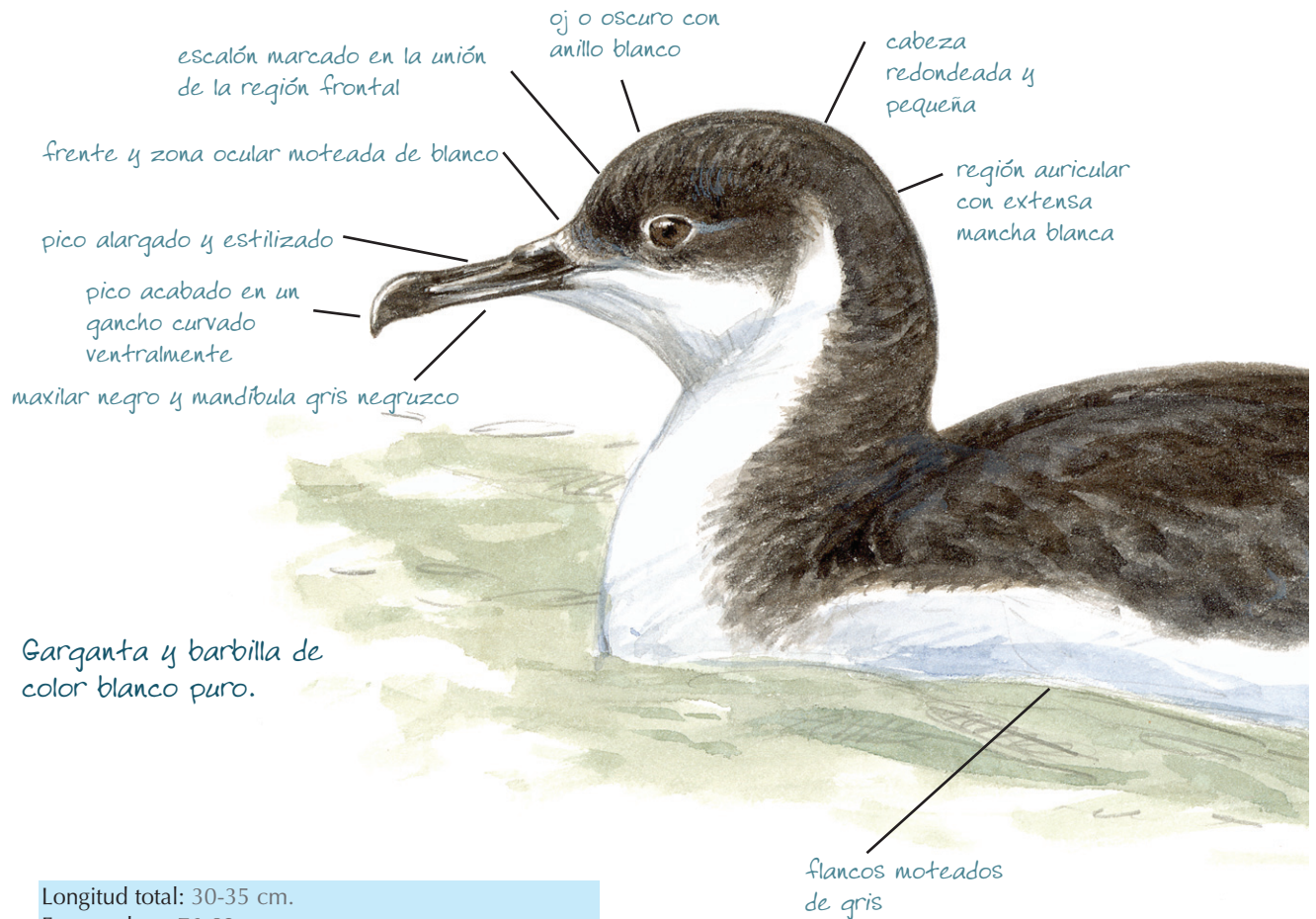


Las patas ocupan una posición caudal. El color de las patas y pies es igual que el de la pardela balear.

Pardela Pichoneta *Puffinus puffinus* (Brünnich, 1764)

Castellano: Pardela Pichoneta
Catalán: Baldriga Pufí
Gallego: Furabuchos Atlántico
Euskera: Gabai Arrunta
Inglés: Manx Shearwater
Francés: Puffin des Anglais
Portugués: Fura buxo

Mucho más pequeña que la pardela balear. Marcado contraste entre el dorso y el vientre.



Longitud total: 30-35 cm.
Envergadura: 76-82 cm.
Longitud ala: 231-243 mm.
Longitud cola: 70-79 mm.
Longitud pico: 33-38 mm.
Peso: 375-459 g.

Zonas de nidificación

Atlántico: Norte: Islandia, Feroe, Reino Unido, Irlanda, Francia, Azores, Madeira, Canarias y Estados Unidos.
Extinguida en Bahamas.

La delimitación entre la zona dorsal y ventral es muy nítida.

Dorso negruzco. Con el tiempo se decolora y muestra tonalidades más parduzcas.

El blanco del cuello se extiende dorsalmente por la región auricular.
La pardela pichoneta nuestra la característica mancha blanca en forma de luna creciente detrás del ojo.

Cuerpo alargado y estilizado. Las patas ocupan una posición caudal.



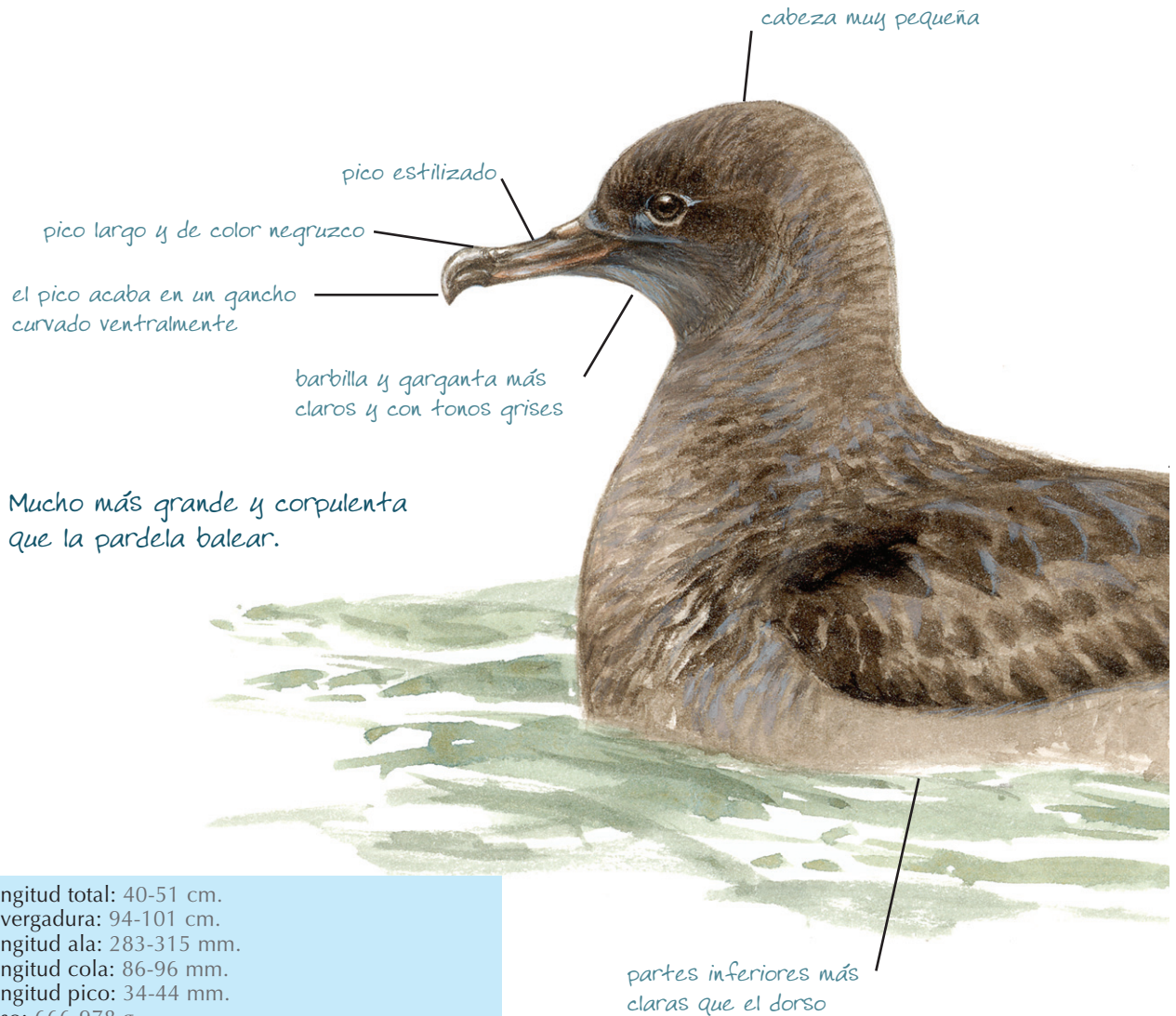
el blanco de los flancos se
extiende dorsalmente

El color de las patas y pies es
igual que el de la pardela balear.

Pardela Sombría *Puffinus griseus* (Gmelin, 1789)

Castellano: Pardela Sombría
Catalán: Baldriga Grisà
Gallego: Curricacho
Euskera: Gabai Iluna
Inglés: Sooty Shearwater
Francés: Puffin fuligineux
Portugués: Pardela preta

Pardela de plumaje oscuro. Más grande y corpulenta que la pardela balear. Cabeza muy pequeña en relación al tamaño del cuerpo. Alas largas y estrechas, situadas en posición caudal.



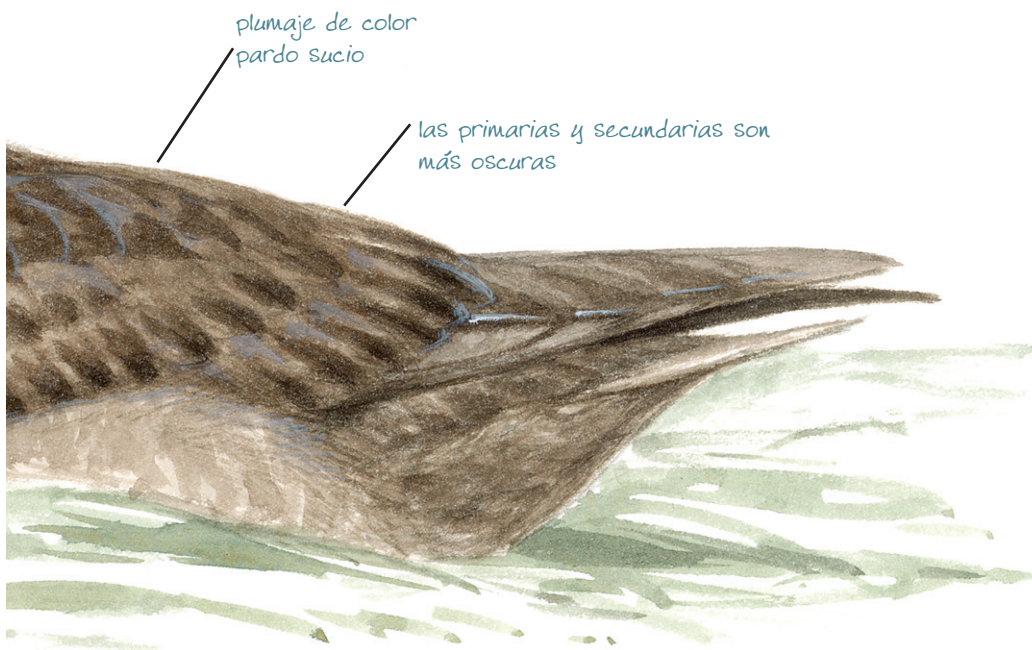
Longitud total: 40-51 cm.
Envergadura: 94-101 cm.
Longitud ala: 283-315 mm.
Longitud cola: 86-96 mm.
Longitud pico: 34-44 mm.
Peso: 666-978 g.

Zonas de nidificación

Atlántico Sur: Sur de Chile e Islas Malvinas.
Pacífico Sur: Nueva Zelanda y el extremo meridional de Australia.

Nidifica en el hemisferio Sur por encima de los 30°. Durante el invierno austral migra al hemisferio norte. Es relativamente frecuente en las costas del NW peninsular a finales de verano y principios de otoño.

Las aves posadas pueden ser confundidas con la pardela balear. El gran tamaño de la pardela sombría y la ausencia de blanco son rasgos que suelen permitir la identificación. La pardela balear es un ave más compacta e incluso los individuos más oscuros muestran algo de blanco sucio en su zona ventral.



Patas no comprimidas lateralmente. La cara lateral externa es de color negro y la cara interna es gris blanquecina y rosada. Las membranas son rosadas con tonos grises.

Pardela Cenicienta *Calonectris diomedea* (Scopoli, 1769)

Castellano: Pardela Cenicienta

Baleares: Virots Gros

Catalán: Baldrig Cendrosa

Otros nombres: Virots, Baldrigja Grossa y Baldrigja

Gallego: Pardela Cincenta

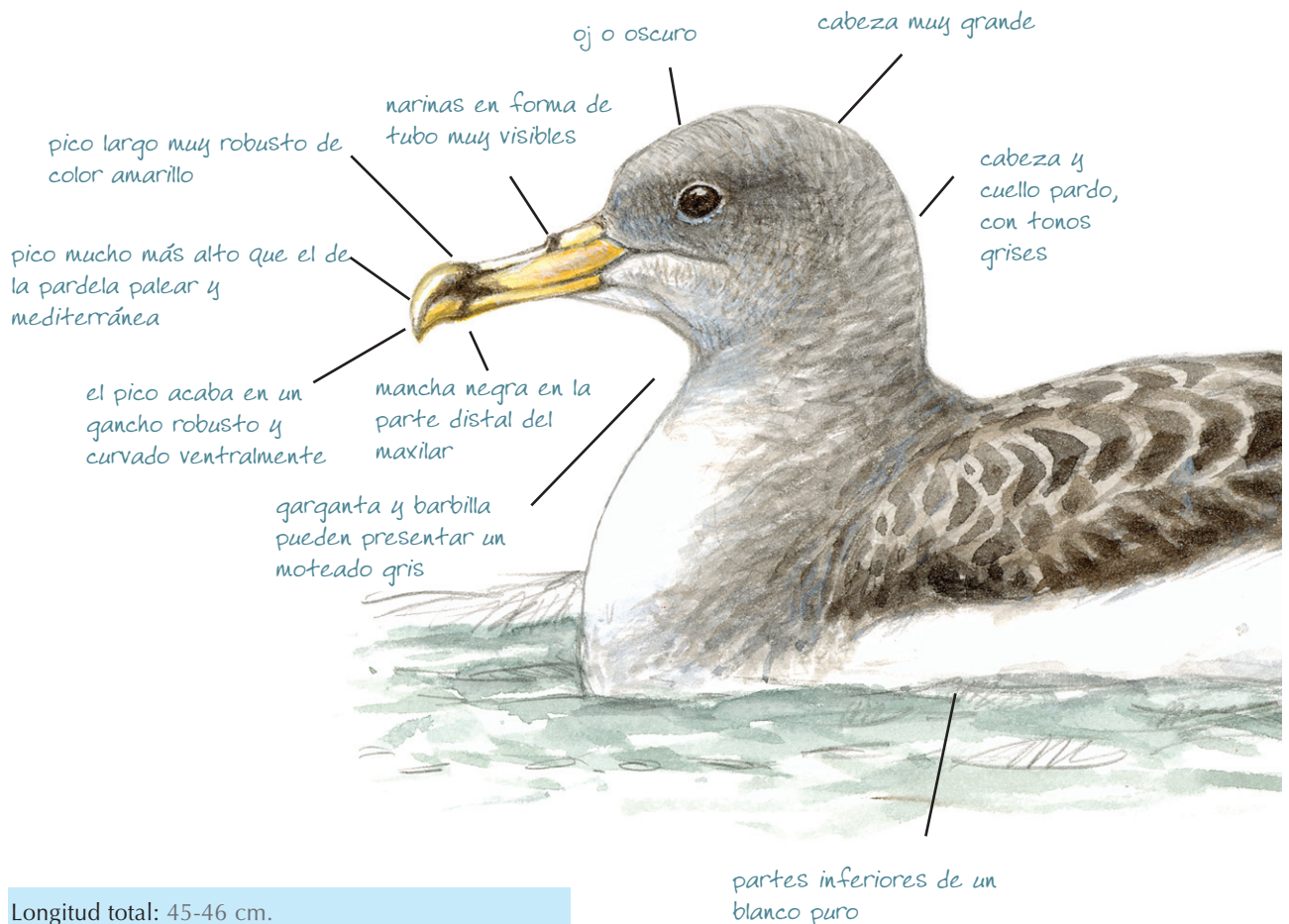
Euskera: Gabai Arrea

Inglés: Scopoli's Shearwater/Cory's Shearwater

Francés: Puffin Cendré

Portugués: Cagarra/Pardela de bico amarelo

Es la pardela más grande del Mediterráneo. Su aspecto recuerda más a un petrel que a una típica pardela del género *Puffinus*.



Longitud total: 45-46 cm.

Envergadura: 100-125 cm.

Longitud ala: 330-351 mm.

Longitud cola: 123-135 mm.

Longitud pico: 47.92-52.09 mm.

Peso: 800-1000 g.

Zonas de nidificación

Calonectris diomedea: Mediterráneo.

Calonectris borealis: Macaronesia e islas Berlingas.

Se debate la validez taxonómica de tres especies:

Calonectris diomedea (Scopoli, 1769) - Mediterráneo.

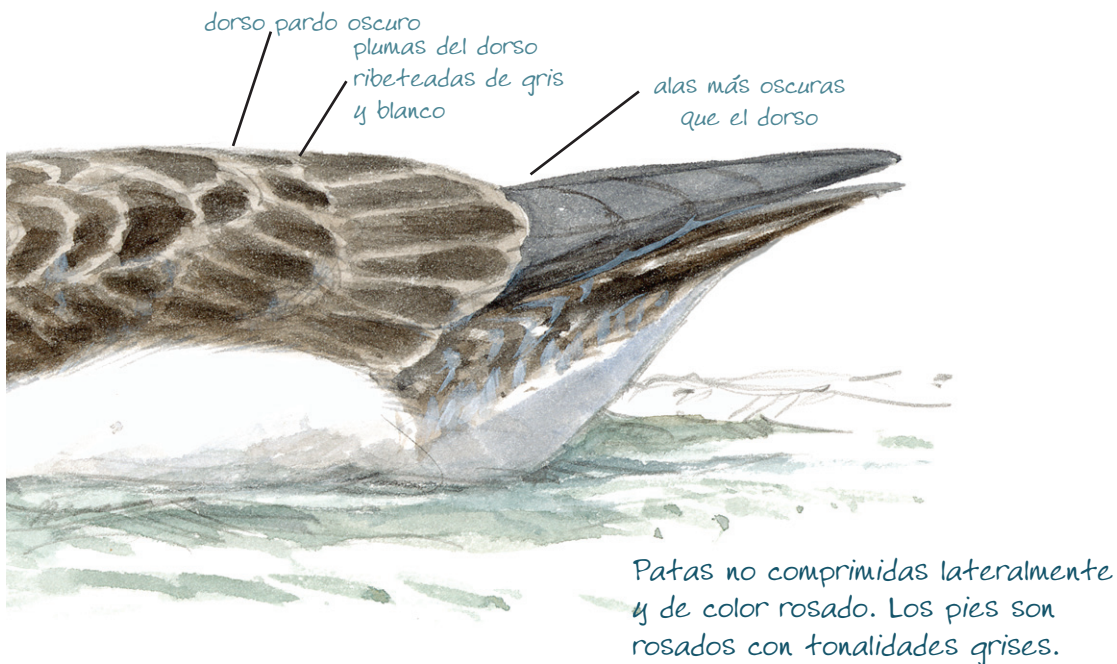
Calonectris borealis (Cory, 1881) - Atlántico (Macaronesia y Berlingas).

Calonectris edwardsii (Oustalet, 1883) - Cabo Verde.

Los análisis de genética molecular sugieren que las tres son subespecies.

Es una pardela más oportunista y no tan especializada en la pesca subacuática. Sin embargo, se desenvuelve con gran soltura debajo del agua y es capaz de bucear desplazándose con las alas. Suele seguir a los barcos de pesca para aprovecharse de los descartes.

La pardela cenicienta y la balear muchas veces pescan juntas. En estas concentraciones pueden observarse además delfines, grandes tñidos y cormoranes moñudos (*Phalacrocorax aristotelis*). Cuando hay una congregación de aves pescando no suele faltar la gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*).



Con mala luz puede confundirse con la pardela balear. Las proporciones de la cabeza y pico permiten separarlas con facilidad.

Plumaje recién mudado



Las aves presentan un desgaste notorio a partir de abril

Plumaje gastado



Plumaje recién mudado



El vuelo de las pardelas es muy característico. Vuelan muy cerca del agua y rara vez se alzan a más de 5 metros de altura. Las alas se mantienen en una posición extendida y rígida. Las aves vuelan en zigzag quebrando las crestas de las olas y mostrándonos alternativamente su superficie ventral y dorsal. El extremo de las alas parece que corta la superficie del agua. En días de calma podemos ver como la punta del ala llega a rozar la superficie del mar.

Pardela pequeña y compacta.

Plumaje gastado



Las pardelas nadan debajo del agua impulsándose con las alas parcialmente plegadas en forma de M.

Vuelo muy parecido al de la pardela balear

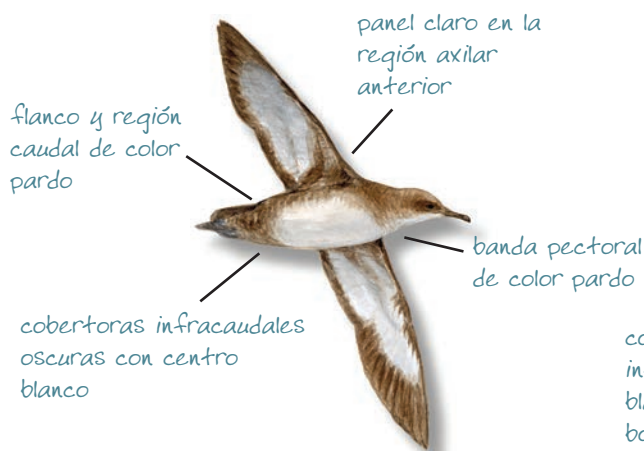
Plumaje ventral oscuro

La región ventral es muy variable en la pardela balear. Para simplificar se muestran únicamente tres formas.



No hay delimitación nítida entre el dorso y vientre

Plumaje ventral intermedio



Plumaje ventral claro



Las poblaciones de pardela balear de la isla de Menorca presentan rasgos biométricos y morfológicos de la pardela mediterránea.

Plumaje ventral oscuro

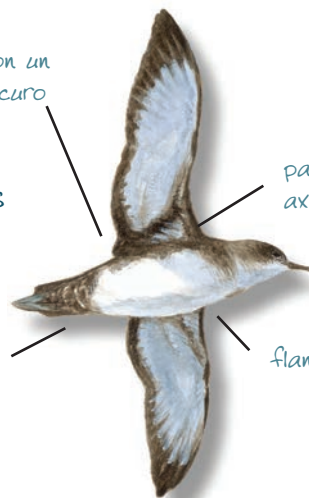
Las formas más oscuras son difíciles de separar de las formas claras de pardela balear.

región axilar clara con un extenso moteado oscuro

panel claro en la región axilar anterior

cobertoras infracaudales blanco sucio con bordes oscuros

flanco de color pardo



Delimitación nítida entre el dorso y vientre

Plumaje ventral blanco

el blanco de la región ventral es muy puro

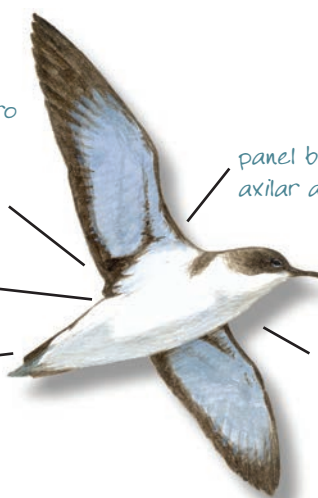
región axilar blanca con moteado oscuro

flanco blanco con moteado pardo

cobertoras infracaudales blancas con borde oscuro

panel blanco en la región axilar anterior

contraste muy nítido entre la región dorsal y ventral



Las poblaciones del Mediterráneo oriental presentan un mayor contraste entre el dorso oscuro y las partes ventrales de un blanco puro.

Partes inferiores de color blanco.



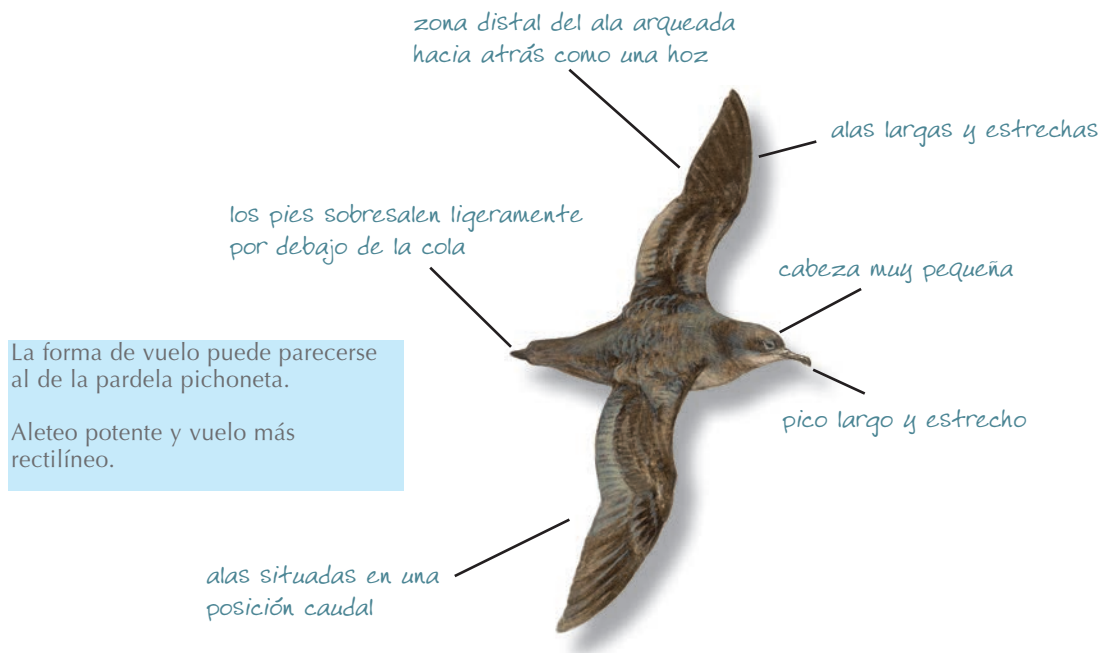
Pardela pequeña contrastada con un vuelo más grácil que la pardela balear y la pardela mediterránea





Pardela corpulenta de color claro, de dorso pardo grisáceo y vientre blanco





Pardela corpulenta de color oscuro. Cabeza pequeña, pico largo y estrecho. Los paneles ventrales de color gris perlado son muy visibles a gran distancia.

Al quebrar sobre las crestas de las olas las aves muestran alternativamente la cara dorsal (oscura) y ventral (blanquecina) de las alas. Las aves parecen destellar sobre el horizonte oscuro de los días de borrasca atlántica.



Juvenil de primer año



Juvenil emplumado con áreas de plumón

Algunos juveniles de primer año se despistan y aparecen en costas habitadas. Estas aves pueden presentar aún restos de plumón en la cabeza o la región ventral. Siempre se debe avisar a las autoridades locales de conservación sobre las aves que encontramos orilladas. Lo más

adecuado es introducir el animal con cuidado en una caja de cartón y trasladarlo a un centro de recuperación de fauna o avisar para que vengán a recogerlo. Nunca se debe intentar dar alimento a un ave orillada.

ESTE CUADERNO SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN SEPTIEMBRE
DE DOS MIL CINCO EN LOS TALLERES TALLERES DE MADRID.
PARA SU COMPOSICIÓN SE HAN UTILIZADO LAS FAMILIAS TIPOGRÁFICAS
OPTIMA Y LIBERTYSHAND.
IMPRESO EN PAPEL ESTUCADO MATE DE 170 GRAMOS

